



# Valladolid

El director provincial del Inem será juzgado después de un incidente con varios policías 5



Varios agentes, armados con material antidisturbios, vigilan el poblado durante el altercado. FOTO RAMON GOMEZ

113 familias están a la espera de un realojo para salir del gueto

J. B. VALLADOLID

El poblado de La Esperanza va vaciándose con una lentitud exasperante. Desde que en 1991 se iniciase el plan de realojo se han derribado unas 60 casas y, a cambio, sus propietarios han sido realojados en pisos por la ciudad, lo que ha supuesto la salida de más de 500 personas del poblado.

Pero aún quedan en pie 47 casas molineras que dan cobijo a 113 familias y a un total de 451 moradores. El problema para la desaparición ya no es el dinero que aporta el Ayuntamiento, sino la dificultad de encontrar vivienda fuera del poblado para un colectivo que ha vivido episodios de rechazo en algunos barrios. Las Flores, Pajarillos, Delicias y Pilarica han sido el destino más común de este éxodo.

Contrarios a que se identifique a todos los habitantes del poblado con droga y robos, los miembros de la Asociación Juvenil Gitana han hecho un esfuerzo por rehabilitar socialmente el núcleo más deprimido de la ciudad. Angel Ramírez, portavoz de este colectivo, recuerda con tristeza cómo unos vecinos de la calle La Vía llegaron a unirse para comprar un piso de realojo y evitar que en él se instalase una familia calé.

En el otro punto del conflicto, unas asociaciones vecinales de barrios saturados de familias de realojo que exigen al Ayuntamiento una redistribución solidaria que implique a zonas como Parquesol o el Paseo de Zorrilla, lugares donde el precio de la vivienda y la ausencia de pisos sociales evita el asentamiento de familias acogidas al programa de realojo.

## Cien vecinos de La Esperanza y treinta policías protagonizan una batalla campal

Dos agentes heridos, coches apedreados y un menor detenido, balance del altercado

Una reyerta entre un centenar de vecinos de La Esperanza y unos 30 policías se saldó ayer con varios heridos de ambas partes y la detención de un menor que

trató de apuñalar a un policía. Los hechos se iniciaron cuando una patrulla trató de evitar el atraco a un taxista. Los agentes fueron rodeados por docenas de personas

a las que ni siquiera amedrentaron los disparos al aire. La batalla campal, en la que hubo intercambio de pedradas y golpes, necesitó material antidisturbios.

L. M. C/A. C. VALLADOLID

Los incidentes comenzaron a mediodía cuando un taxista hizo señales luminosas a una patrulla mientras era atacado a punta de cuchillo por un menor de 15 años y su padre en las cercanías del poblado de La Esperanza. Cuando los policías trataron de detener a los atacados, estos llamaron a gritos al vecindario de este gueto. Docenas de personas cercaron a los

agentes y comenzaron a agredirlos. Estos realizaron dos disparos al aire y lograron el apoyo de otras dos dotaciones, que se convirtieron en 30 agentes ante el cariz de la reyerta. «Es la mayor que se recuerda en la zona», indicaron fuentes policiales.

Un centenar de vecinos armados con palos, piedras e incluso hachas se enfrentaron durante varios minutos contra las fuerzas policiales. La refriega se saldó con un agente herido de una pedrada en la cabeza, otro

con un *puntazo* por arma blanca, varios coches patrulla con desperfectos por pedradas y hachazos e incluso un policía sufrió el robo de su reloj.

### Indignación

La policía logró detener al menor implicado, que pasará a disposición de la Fiscalía de Menores y busca a su padre, R. R. G., de 35 años, alias *el Resti*, con múltiples antecedentes penales. Los agentes se incautaron de un

hacha, dos cuchillos, una gran navaja y todo tipo de palos y objetos contundentes.

Al llegar la calma, los vecinos se mostraron indignados con la actuación policial. El religioso Juan José Ruiz, quien desde hace años trabaja con los vecinos del poblado, mostraba su indignación por el suceso y argumentaba que «si la policía tiene que entrar a llevarse a alguien, que lo haga de forma pacífica y por las buenas, que aquí vamos a colaborar».

Si bebes, no cojas el coche. vive.

Dirección Gral. de Tráfico  
Ministerio del Interior